

**FUENTES SARAMAGUIANAS. “LA CAVERNA” DE JOSÉ SARAMAGO Y EL  
“LIBRO VII” DE LA REPÚBLICA DE PLATÓN**

**SOURCES IN SARAMAGO’S WORK. RELATING “LA CAVERNA” OF JOSÉ  
SARAMAGO AND “BOOK VII” OF PLATO’S *REPUBLIC***



**Universidad  
de Huelva**

FACULTAD DE HUMANIDADES

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**MARIPAZ RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ**

**GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA**

**TUTOR/A: MIGUEL ÁNGEL MÁRQUEZ GUERRERO**

**Fecha de entrega**

**CONVOCATORIA DE SEPTIEMBRE**



Universidad  
de Huelva

FACULTAD DE HUMANIDADES

ANEXO II

DECLARACIÓN DE HONESTIDAD ACADÉMICA

El/la estudiante abajo firmante declara que el presente Trabajo de Fin de Grado es un trabajo original y que todo el material utilizado está citado siguiendo un estilo de citas y referencias reconocido y recogido en el apartado de bibliografía. Declara, igualmente, que ninguna parte de este trabajo ha sido presentado como parte de la evaluación de alguna asignatura del plan de estudios que cursa actualmente o haya cursado en el pasado.

El/la estudiante es consciente de la normativa de evaluación de la Universidad de Huelva en lo concerniente al plagio y de las consecuencias académicas que presentar un trabajo plagiado puede acarrear.

Nombre

María de la Paz Rodríguez Gutiérrez

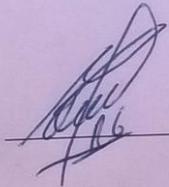
DNI

49062686 -4

Fecha

17/09/15

Firma



## Índice

<b>Resumen/ Abstract.....</b>	<b>3</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>Metodología.....</b>	<b>5</b>
<b>Marco teórico y/o estado de la cuestión.....</b>	<b>5-6</b>
<b>Desarrollo del trabajo.....</b>	<b>7-20</b>
1. Puntos en común entre las obras.....	7
1.1 Focalizaciones posibles de la caverna.....	7-10
1.2 Trasposición de los personajes.....	11-12
1.3 La fuerza de la catábasis en la obra de Saramago.....	12-13
2. Mecanismos saramaguianos influenciados por los ideales platónicos.....	14
2.1 Una sociedad sometida a la caverna. El valor de la instrucción.....	15-17
2.2 La Justicia como engaño y la manipulación de los personajes.....	17-20
<b>Conclusiones.....</b>	<b>21-22</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>23-24</b>

## Resumen

Este trabajo versa sobre la comparación del Libro VII de la *República* de Platón y *La caverna*, novela de José Saramago, claramente deudora del texto clásico. A lo largo de la investigación se esbozan dos bloques comparativos: un primer bloque, que se centra en los puntos en común entre ambas obras; y un segundo, donde se analizan las influencias directas del texto clásico sobre la novela de Saramago. El análisis entre ambas obras permite el acercamiento de la obra de José Saramago con otras obras relevantes de la literatura contemporánea, así como con posturas políticas críticas, como la de Vázquez Montalbán. En este contexto, en el que destacamos otras fuentes relacionadas con *La caverna* de Saramago, asumimos la tradición comparatista sobre la literatura distópica. El tratamiento de este tipo de literatura y esa huella claramente platónica da a la obra una autonomía que convierte a Saramago en figura canónica a la altura de escritores como Kafka, Shakespeare, Goethe o Cervantes. El proceso seguido en esta investigación sugiere ciertas distancias y afinidades entre ambas obras que no se limitan al aspecto literario, sino que también establece relaciones de contacto en el nivel ideológico.

## Abstract

This TFG deals with the comparison in between *Book VII* of Plato's *Republic* and *The Cave*, novel José Saramago, a work influenced by the classic text. All along this research, two comparative content blocks are outlined: a first one which tackles the common features in between both works, and a second one in which the influences from the classic text in Saramago's work are studied. This analysis provides a connection in between the works of José Saramago and other relevant contemporary works as well as a connection with several political ideas, such as Vázquez Montalbán's. In this sense, it is worthy to mention other sources related to *The Cave*. Thus, the comparative line of work is to be based on literature of dystopia. The influences of this literature, altogether with the platonic remnant gives the work an autonomy that turns Saramago into a canonic figure at the height of Kafka, Shakespeare, Goethe or Cervantes. This research suggests some differences and similarities in between both works which are not only limited to a literary aspect, but also establishes connections at an ideological level.

## 0. Introducción

### 0.1 Tema

Desde los estudios de Bloom sobre la obra de Saramago (Bloom, 2012), su inclusión en el canon literario ha sido generalmente aceptada. Los factores que permiten que Saramago sea una figura canónica abarcan aspectos formales y de contenido literario. El uso de la ironía y el lenguaje metafórico que caracteriza la literatura saramaguiana agudiza una escritura que denuncia las injusticias de la sociedad. La singularidad de su estilo se resuelve con una perfecta ecuación, suma de la competencia formal literaria y la temática social.

De este modo, Saramago produce un tipo de literatura que puede encuadrarse dentro de la *literatura distópica*, forjada a partir de una sociedad ficticia de carácter negativo y, por eso mismo, indeseable, al contrario que la utópica, que apunta a una sociedad ficticia pero deseable<sup>1</sup>. El término que define este tipo de literatura tiene procedencia anglosajona y fue fijado por el intelectual Stuart Mill (1868). Por su parte José María Merino incorpora el vocablo como “(...) representación imaginaria de una sociedad futura con características negativas que son las causantes de alienación moral” (Morán, 2014).

En este sentido, el pensamiento saramaguiano se emparenta con el de otros autores como George Orwell en su obra *1984*, así como con el de Ray Bradbury con su libro *Fahrenheit 451* o *Un mundo feliz* de Aldoux Huxley. La distopía de estas obras literarias parte del intento de relatar los estragos de una sociedad ficticia a partir de una naturaleza real. Así pues, al margen de otras muchas posibles relaciones literarias (de clásicos y contemporáneos)<sup>2</sup>, el eje central que me propongo investigar en este trabajo es la relación directa entre la obra de *La caverna* de Saramago (obra que numerosos críticos y estudiosos literarios definen como el cierre de un trilogía “involuntaria”, formada por *Ensayo sobre la ceguera*, 1996 y *Todos los nombres*, 1997) y el Libro VII de la *República* de Platón, que es, objetivamente, la fuente inspiradora de la novela de Saramago.

---

<sup>1</sup> El carácter ficticio de este tipo de literatura tiene algún rasgo común con el realismo mágico hispanoamericano (cuyo representante paradigmático es García Márquez).

<sup>2</sup> Píndaro, Esquilo, Aristóteles, Averroes, Kafka o Pessoa.

## **0.2 Metodología: objetivos de la investigación**

La metodología seguida en este trabajo es principalmente comparatista y parte de la aproximación del texto platónico y sus ideales filosóficos con la obra de José Saramago. Para iniciar la investigación teníamos que llegar al entendimiento filosófico de ambos textos, que parte de la alegoría de la caverna. A medida que el trabajo avanza, las fuentes secundarias sobre Platón nos permiten un acercamiento para la comprensión de la propia *Caverna* de Saramago, quien entiende el mito y lo actualiza en su obra. La metodología comparatista nos muestra cómo un texto contemporáneo es claramente deudor de los ideales clásicos. Por su parte, la crítica saramaguiana sobre la que se apoya la investigación analiza, interpreta y valora los ideales del autor luso, que de alguna manera se propone denunciar la alienación de la sociedad contemporánea. No obstante, además de los artículos de crítica sobre un texto y otro, resulta interesante conocer de primera mano la postura del autor portugués mediante los distintos documentales y conferencias, en los que José Saramago reivindica su postura ideológica y la objetividad con la que ha recurrido al texto clásico.

Naturalmente la base sobre la que se fundamenta el trabajo son los textos primarios de ambos autores, el libro VII de *La República* de Platón y *La caverna* de Saramago. Las teorías que se defienden a lo largo del trabajo se apoyan principalmente en estos textos. Sin embargo, las principales fuentes secundarias han sido también un elemento al que se recurre para demostrar las afinidades literarias y de contenido entre ambas obras.

## **0.3 Marco teórico y/o estado de la cuestión**

Ya desde la Antigüedad clásica, los estudios y comentarios sobre la obra platónica fueron muy numerosos. En un estudio que intenta aproximar este texto con el de Saramago, encontramos una serie de artículos que demuestran las similitudes entre ambas obras. Ha sido de especial ayuda para comprender el texto platónico, trabajos como el de E. Ruiz Yamuza titulado *El mito como estructura formal en Platón*, así como la reflexión sobre la política de Platón o el uso de una guía crítica que reflexiona a partir de los conceptos de epistemología y justicia. El recorrido por estos estudios permite un análisis más claro de lo que Saramago quiso enfatizar en su obra a partir de estas influencias platónicas. Otro punto de apoyo ha sido, naturalmente, la crítica sobre las ideas políticas de

Saramago y las aproximaciones a ciertas posiciones, como la de Vázquez Montalbán, quien critica a los medios de comunicación de masas. Así como el poder recurrir al propio pensamiento de Saramago al leer sus conferencias como “La ilusión democrática” o “Descubrámonos los unos a los otros”. Un muestreo de este material permite introducir en la investigación nuevas hipótesis, que aproximan una obra a la otra, e innovar desde el punto de vista del análisis literario, cuando se invita a la reflexión de ideales sociales a partir de elementos narrativos como el espacio o los personajes.

## 1. Puntos en común entre las dos obras

En una simple lectura de *La Caverna*, se percibe la fuente clásica que la inspira, y es que, como es bien sabido, esta obra responde al Estado ideal propuesto en el libro VII de la *República* de Platón.

Por el momento, el punto de mira de este trabajo apunta a “la caverna” entendida como entidad espacial. En la *República* platónica, la caverna es el escenario central del mito epistemológico. Por su parte, en la obra de Saramago, “la caverna” va a representar el mundo en el que estamos sumidos y engañados bajo la falacia democrática, esa cavidad profunda y oscura que no da lugar a la percepción de la realidad, de las verdaderas ideas. Saramago utiliza un tono irónico para denunciar esta situación. *La caverna* se inicia con una falsa cita del texto platónico: <sup>3</sup>“Qué extraña escena describes y qué extraños prisioneros, Son iguales a nosotros” (Platón, *República* VII).

Con esta cita Saramago pretende enfatizar dos instancias narrativas centrales: el espacio y los personajes. Estos dos elementos narrativos serán los pilares sobre los que relacionar ambas obras. Si propongo esta comparación inicial es porque genera otro posible parangón, puesto que, la catábasis (bajada a los infiernos) que protagonizan los personajes de la obra de Saramago tienen también como fuente principal el texto platónico. Aunque esta línea comparativa parezca menos definida que la que se refiere a los personajes o el espacio, es ineludible, pues -como pretendo esclarecer- el poder cognitivo producto de la anátesis filosófica en el texto clásico se corresponde con la ascensión hacia el conocimiento experimentado por Cipriano Algor<sup>4</sup>.

### 1.1 Focalizaciones posibles de la caverna

Así resume el crítico Jaime Alonso Sánchez Naranjo los espacios en los que se desarrolla la trama de la novela de Saramago:

“Como si se tratara de vivencias paralelas, Saramago vuelca en *La Caverna* dos vidas, dos espacios que fueron complementarios en su historia; por un lado el campo, revestido con los recuerdos de la naturaleza y la

---

<sup>3</sup> Preámbulo a la obra de Saramago a partir del coloquio entre Glaucón y Sócrates, cuando le está introduciendo a la reflexión sobre el mito de la caverna (Pl. R. 514a-515a).

<sup>4</sup> Aunque el resto de personajes también lo sufran (Marcial Gacho y Marta Algor), es el caso de Cipriano Algor el ejemplo más claro de este proceso. Él será quien nos revele la caverna platónica inmersa en la caverna comercial.

imagen ancestral de la gente que allí vive, y como su opuesto la ciudad, experiencia no tan grata para el escritor. Estos dos entornos los contempló intensamente y los consideró pilares en su escritura [...]” (Sánchez Naranjo, 2012: 178)

Si me he decantado por establecer inicialmente una comparación basada en el espacio, no es sólo por la importancia intrínseca de este elemento narrativo, sino también por el propio título que el autor elige para su obra: “*La caverna*”. Además, tal y como es sabido, el autor luso inspira gran parte de su literatura en base a la oposición campo-ciudad.

Saramago asume el mito platónico para actualizarlo y darle un nuevo enfoque, de orientación político-social. En este sentido, trataremos de entender las distintas focalizaciones que Saramago evoca con la representación de esa caverna mediática y platónica. Para ello, propongo que pensemos en un concepto envolvente: el de la caverna que contiene a la propia caverna. Este concepto envolvente se desarrollará a partir de una doble focalización; en un contexto urbano, representado por el centro comercial, y otro rural. Este último podemos entenderlo como consecuencia del primero.

Ahora bien, pensando en un ambiente urbano, el centro comercial es la caverna moderna, por excelencia, de la obra y se acentúa con la presencia de la auténtica caverna platónica en el inframundo de éste:

“El plan de Cipriano Algor no podía ser más simple. Se trataba de bajar en un montacargas hasta el piso cero-cinco y a partir de ahí entregarse a la suerte y a la casualidad [...] Comenzó a bajar la rampa, llegó al rellano, bajó la rampa siguiente, un rellano más, ahí paró. Ante él, dos focos colocados a un extremo y a otro, de manera que la luz no diera de lleno en el interior, mostraban la forma oblonga de la entrada de una gruta [...] Cipriano Algor encendió la linterna y entró [...] Había alcanzado el final de la gruta. Bajó el foco de la linterna para cerciorarse de la firmeza del suelo, dio dos pasos e iba a la mitad del tercero cuando la rodilla derecha chocó con algo duro que le hizo soltar un gemido. Con el choque la luz osciló, ante sus ojos surgió, durante un instante, lo que parecía un banco de piedra, y luego, en el instante siguiente, alineados, unos bultos mal definidos aparecieron y desaparecieron [...] La luz trémula de la linterna barrió

despacio la piedra blanca, tocó levemente unos paños oscuros, subió, y era un cuerpo humano sentado lo que allí estaba. A su lado, cubiertos con los mismo paños oscuros, otros cinco cuerpos igualmente sentados, erectos todos como si un espigón de hierro les hubiese entrado por el cráneo y los mantuviese atornillados a la piedra [...]" (Saramago, 2000: 428-432)

Saramago nos presenta en su obra la deshumanización del mundo; una visión que recuerda, en cierto modo, a la sociedad tiránica descrita como Estado "injusto" por Sócrates en la *República* de Platón. El Centro controla la vida de los seres que lo habitan: tan sólo se emite un canal de televisión<sup>5</sup>, está construido de forma que sus habitantes encuentren todo lo que necesiten dentro del mismo, sin necesidad de abandonarlo en ningún momento. Sin contar con que todo lo que rodea al Centro anima a su participación en la vida del mismo, es decir, el Centro también pretende que la minoría de la sociedad que aún se mantiene apartada de él se involucre en su actividad (cuanto menos económica): "USTED ES NUESTRO MEJOR CLIENTE, PERO, POR FAVOR, NO SE LO DIGA A SU VECINO" (Saramago, 2000: 305)<sup>6</sup>.

Por otro lado, en un ambiente rural, puesto que la casa de Cipriano Algor se encuentra apartada del Centro, puede detectarse la existencia de una caverna en la propia casa de nuestro protagonista. La alfarería ha sido durante toda la vida de Cipriano un lugar positivo (un lugar de trabajo no alienante contiguo a su casa). Pero tras el rechazo de las lozas por parte del Centro, se convierte en un lugar negativo. Marta, la hija de Cipriano, tiene la idea de diseñar unas figuritas de barro que puedan ser el nuevo producto para vender al Centro. El trabajo incesante que los protagonistas desarrollarán, a partir de este momento, hará de la alfarería una nueva caverna:

"[...] La alfarería era como un campo de batalla donde una sola persona hubiese andado durante cuatro días pelándose contra sí misma y contra todo lo que la rodeaba [...]" (Saramago, 2000: 276).

Llegados a este punto, retomo la idea de una caverna dentro de la propia caverna. En una cita anterior, veíamos cómo Saramago hablaba de esa "piedra blanca" en la que están sentados los cuerpos que recuerdan a los prisioneros de la caverna platónica.

---

<sup>5</sup> Una de las formas más habituales de controlar el poder es mediante los medios de comunicación.

<sup>6</sup> En mayúsculas en el original.

Ahora bien, podemos encontrar una relación directa de ese banco, que estaba en la caverna subterránea del Centro, con el banco que se encuentra dentro del horno. Para facilitar el entendimiento de este símil, hemos de situarnos dentro de la obra de Saramago. Se trata del momento en el que el Centro rechaza las lozas de Cipriano, porque las imitaciones de plástico resultan más baratas. En ese instante en que se inicia la extinción del oficio del alfarero, Cipriano ha intentado solucionar el problema con la idea de su hija Marta de diseñar figuras que el Centro compre para venderlas. Es entonces cuando Cipriano Algor siente que necesitan un nuevo horno más efectivo que el anterior. Cipriano sueña entonces que está dentro del horno y que apenas oye lo que su yerno le está diciendo desde fuera. En el sueño de Cipriano el horno se ha convertido en una especie de caverna de la que intenta salir en vano, y que adelanta la existencia de la misma en la vida real; la caverna que es el Centro comercial, de la que Cipriano será consciente cuando se haya convertido en un prisionero más<sup>7</sup>. Este hecho narrativo parece presentarse a modo de prolepsis.

“Cipriano Algor pensó que lo mejor, lo más fácil, sería levantarse simplemente del banco de piedra, salir y preguntarle al yerno qué demonios de galimatías era aquél, pero sintió que el cuerpo le pesaba como plomo, o ni siquiera eso, que verdaderamente nunca el peso del plomo será tanto que no consiga alzarlo una fuerza mayor, lo que ocurría era que estaba atado al respaldo del banco, atado sin cuerdas ni cadenas, mas atado. Trató de volver la cabeza otra vez, pero el cuello no le obedeció, Soy como una estatua de piedra sentada en un banco de piedra mirando un muro de piedra [...]” (Saramago, 2000: 250-251).

En resumen, el Centro Comercial es la caverna mediática del siglo XXI que contiene en sí la caverna platónica, mientras que la alfarería se torna caverna en el espacio rural como consecuencia de la caverna urbana. Esta caverna rural encierra en sí otra caverna platónica, representada por el horno con las figuras de barro y entendida como tal a partir del sueño de Cipriano Algor.

---

<sup>7</sup> La fuerza de este personaje se explica a partir del entendimiento del mundo como caverna y el deseo de salir de ella. Asemajamos a Cipriano con la figura del filósofo.

## 1.2 Trasposición de los personajes. Relación directa Sócrates- Glaucón / Cipriano Algor- Marta Algor

Otro elemento narrativo relevante en la comparación de *La caverna* y la *República*, es la relación entre los protagonistas de ambas obras, con un empleo constante del diálogo. Ya Platón alude en su obra al uso de la dialéctica como recurso para la adquisición del conocimiento:

“Por consiguiente, el método dialéctico es el único que marcha, cancelando los supuestos, hasta el principio mismo, a fin de consolidarse allí. Y dicho método empuja poco a poco al ojo del alma, cuando está sumergido realmente en el fango de la ignorancia, y lo eleva a las alturas [...]” (Pl. R. 533d-533e.).

Por su parte, Platón representa en este libro VII de *La República* a Glaucón en coloquio con Sócrates. Un diálogo que nos presenta de forma dogmática la visión de Estado justo y la necesidad del mismo, que Sócrates pretende dar a conocer a su pupilo:

“[...] Glaucon challenges Socrates to show that it is “better in every way” to be just than unjust. Socrates responds to the challenge by telling Glaucon, “I want truly to convince you... if I can [...]” (Smith, 2010: 83).

En la obra de Platón, observamos un diálogo continuo mediante el cual Sócrates inculca a Glaucón que la Justicia ha de primar sobre la Injusticia. Del mismo modo, durante toda la novela de Saramago, hay un hilo conversacional entre Cipriano y Marta sobre las injusticias del mundo en el que viven<sup>8</sup>. De alguna manera, Cipriano Algor pretende transmitir a su hija su conocimiento sobre la vida, la forma de enfrentarse a ella y los estragos del trabajo. Cuando el Centro ha rechazado definitivamente las lozas del alfarero y Marta tiene la ingeniosa idea de diseñar las figuras, el diálogo entre nuestros protagonistas cobra una fuerza mayor. El trabajo que ambos realizan conjuntamente se desarrollará a partir de entonces de forma incesante, por lo que sus conversaciones se dan más a menudo y son más profundas:

---

<sup>8</sup> La diferencia del tratamiento radica en la diferencia de estilos de ambas obras. Platón establece una completa teoría política mediante el coloquio; Saramago recurre a la experiencia de la vida, sobre todo que tiene Cipriano, para denunciar las injusticias político-sociales bajo las que estamos sumidos.

“Toda arqueología de materiales es una arqueología humana. Lo que este barro esconde y muestra es el tránsito del ser en el tiempo y su paso por los espacios, las señales de los dedos, los arañazos de las uñas, las cenizas y los tizones de las hogueras apagadas, los huesos propios y ajenos, los caminos que eternamente se bifurcan y se van distanciando y perdiendo unos de los otros [...]” (Saramago, 2000: 108).

Definitivamente en ambas obras, el uso de la dialéctica es un elemento común que hace equivalente la relación maestro/discípulo (*República*) con la relación padre/hija (*La caverna*). A pesar de que muchos críticos señalen una influencia kafkiana<sup>9</sup> en los personajes y otros elementos narrativos de Saramago, la fuente principal es la obra platónica, que ha dejado una huella inconfundible en la novela. En este sentido, Sócrates desempeñará el mismo papel que Cipriano, así como Glaucón es equiparado a Marta, en una relación basada en la enseñanza de unos conocimientos trascendentes.

### 1.3 La fuerza de la catábasis en la obra de Saramago

El descenso a los infiernos es un mito presente a lo largo de toda la historia literaria<sup>10</sup>. La bajada al Hades y la posterior anábasis, es decir, la salida del inframundo es un motivo que se repite en diferentes culturas (un claro ejemplo de esta tradición es la mitología griega). Los motivos y razones de las diferentes catábasis son circunstanciales. En el caso de la novela de Saramago, la catábasis se inserta en un contexto político-social. Los personajes saramaguianos experimentan una catábasis como medio para lograr la ascensión epistemológica hacia el conocimiento de la realidad.

Tal y como recoge Elvira Souto Presedo en su artículo “Saramago e o mito”, Saramago pretende lo que él mismo define como: “contribuição para um diagnóstico da doença portuguesa”<sup>11</sup>. En este sentido, *La caverna* de Saramago a través del episodio protagonizado por Cipriano Algor, Marta y Marcial Gacho representa la catábasis que emana del propio Mito de la Caverna.

---

<sup>9</sup> “Desde nuestros supuestos *La Caverna* es sin duda más deudora de Kafka que de Platón (el de *República*) [...]” (Arias, 2007: 35).

<sup>10</sup> *Odisea, Eneida, Divina Comedia, Fausto, etc*

<sup>11</sup> Aunque en realidad las críticas que reivindica Saramago en sus escritos podemos descontextualizarlas del ámbito luso o meramente ibérico, es decir, entenderlas en un simple contexto humano.

Entendemos que la catábasis que experimentan nuestros protagonistas tiene un detonante común: el Centro y las banalidades que infunden al conjunto de la sociedad. Cipriano Algor es el personaje en el que más claramente se representa el proceso de catábasis y anábasis. Una de las principales funciones de la catábasis es transmitir al personaje que la lleva a cabo unos conocimientos de la realidad más profundos que los que pueden adquirirse en el mundo de la superficie. Sin ninguna duda, la catábasis es un viaje de iluminación que permite al protagonista acceder a un conocimiento de la realidad normalmente oculto para los demás hombres. Cipriano a sus sesenta y cuatro años tiene que asumir que su trabajo de alfarero está extinguiéndose, cuando el Centro le comunica su previsible decisión de no contar con él: “Temo que la participación en la vida de nuestro Centro ha llegado al final [...]” (Saramago, 2000: 375).

Por su parte, Marta Algor también es una víctima del Centro: “Qué será de nosotros si el Centro deja de comprar, para quién fabricaremos lozas y barros si son los gustos del Centro los que determinan los gustos de la gente” (Saramago, 2000: 52). El descenso a los infiernos de padre e hija sigue la misma línea, mientras que la catábasis que sufre Marcial Gacho se refleja en el silencio que ha de mantener sobre la verdad del Centro por razones laborales:

“[...] Viste lo que hay ahí dentro, Lo he visto, respondió Marcial, Qué es, Compruébelo usted mismo, aquí tiene una linterna, si quiere, Vienes conmigo, No, yo también he ido solo [...]” (Saramago, 2000: 450).

A diferencia de su yerno, quien debido al trabajo de guarda residente se mantiene callado, Cipriano asume el rol de filósofo y, deseando abandonar esa caverna, cuenta a su hija la realidad y abandona el Centro para volver a su casa rural, apartado del régimen tiránico que el Centro representa. De esta manera, podemos concluir que tanto la obra de Platón como la de Saramago ofrecen una fuerza de liberación epistemológica que las emparentan, por más que en *La caverna* saramaguiana ofrezca la posibilidad de una liberación político-social de las injusticias que el sistema impone a los ciudadanos.

## 2. Mecanismos saramaguianos influenciados por los ideales platónicos. Las huellas del *Libro VII, La República de Platón*

Cuando José Saramago fue entrevistado por Omar Valiño, el autor declaró: “la metáfora de la caverna en Platón sólo me ha servido objetivamente”<sup>12</sup>. La influencia del texto platónico que se manifiesta de forma más evidente en la obra de José Saramago está estrechamente relacionada con parámetros vinculados al ámbito político-social, aquí radica el acierto del autor portugués, ya que actualiza la problemática de la *República* en el contexto histórico del siglo XX. Al igual que Platón se sirve del diálogo filosófico para fijar los principios de Estado Ideal, Saramago en *La caverna* critica los comportamientos sociales que lleva a cabo el Centro contra la sociedad y denuncia la configuración de una Plutocracia<sup>13</sup>:

“Usted es un jefe, Soy un jefe, claro, pero sólo para quienes están por debajo de mí, por encima hay otros jueces, El Centro no es un tribunal, Se equivoca, es un tribunal, y no conozco otro más implacable, Verdaderamente, señor, no sé por qué gasta su precioso tiempo hablando de estos asuntos con un alfarero sin importancia [...]” (Saramago, 2000: 170).<sup>14</sup>

Saramago ha despertado entre los lectores unos valores humanos. Crea con sus personajes diferentes roles, e instaura unos principios que en cierto modo, parten del texto clásico. En este sentido, analizamos no sólo elementos narrativos en la obra del autor portugués, sino que nos centramos, esencialmente, en un contexto social y humano:

“Siempre he aprendido cosas de Saramago, creo que muchos lo hemos hecho, o al menos hemos refrescado gracias a él la memoria respecto a la denuncia de lo injusto, la necesidad de planteamientos solidarios, la incidencia de la precisión narrativa y la función trascendente y pública de la literatura [...] En *La caverna* se narran las desventuras de un alfarero, Cipriano Algor, enfrentado a la competencia destructiva de un pujante

---

<sup>12</sup> Entrevista a José Saramago por Omar Valiño, *Youtube*

<sup>13</sup> Saramago ha empleado, a menudo, este concepto en sus escritos literarios, entendido como el poder ostentado por los ricos.

<sup>14</sup> Representación de la intervención de una figura de poder ante Cipriano Algor. Ejemplo de autoridad.

Centro Comercial, y a la desolación que el poder de éste va causando en la vida colectiva, familiar, económica, afectiva e íntima de toda una serie de personajes, emblemáticos de las franjas menos favorecidas[...]" (González, 2007: 106).

Llegados a este punto, consideramos que el núcleo de nuestro análisis se encuentra en la identificación de justicia y la educación.

## **2.1 Una sociedad sometida a la caverna. El valor de la instrucción**

“El mundo, desde que es mundo, no ha hecho otra cosa que invadir al mundo [...]" (Garza, 2000: 151)<sup>15</sup>. Estas palabras en boca del propio Saramago reflejan cómo el Nobel recurre asiduamente a temas de cosmopolitismo, capitalismo, tecnología, centralización de poder y el valor de la humanidad en su literatura. Desde un punto de vista escéptico, Saramago invita a pensar que el mundo se ha convertido en una auténtica caverna donde el ser humano ha sido persuadido, principalmente, por el sentido de la visión. En este sentido, señalamos una postura próxima a la mirada saramaguiana, la de Vázquez Montalbán<sup>16</sup>:

“Cada vez son menos las personas, entidades que teledirigen esas imágenes, ecos que percibimos la inmensa mayoría sometida a la caverna y sus laberintos [...]" (Vázquez Montalbán, 2000: 96).

Ahora bien, la educación no es indiferente en la obra de Saramago. Este aspecto también ha suscitado la investigación literaria. Es el caso del análisis que propone María Martín Gómez para *La balsa de piedra* (1986)<sup>17</sup> de J. Saramago:

“La Escuela debe educar en la igualdad, en el valor y en el respecto a la diferencia. Es una exigencia ordenamiento educativo. Pero cambiar las

---

<sup>15</sup> Se trata de una conferencia que realizó Saramago en 1999 y ha sido recogida en un artículo.

<sup>16</sup> Así critica cómo los medios de comunicación se han convertido en el mecanismo para persuadir al individuo en una sociedad globalizada. Del mismo modo, que el propio Saramago critica en *La caverna* el control del Centro con un solo canal televisivo y los numerosos carteles que lo rodean. El Centro para Saramago y el poder para Montalbán se remontan a la alegoría platónica de la caverna.

<sup>17</sup> Un punto de vista que en *La caverna* se ve reflejado, por ejemplo, en el uso de la enciclopedia familiar en la alternativa de diseñar unas figuras de barro, que poder vender al Centro. Se trata ahora de la lucha entablada por los protagonistas de Saramago para no extinguirse como profesionales en una sociedad aplastante. La educación es, de este modo, un instrumento para identificarse como ser humano.

actitudes, o conseguir nuevas actitudes, requiere en la práctica algo más que declaraciones y buenas intenciones [...]” [sic] (Martín, 2009: 67).

Saramago afirma que realmente la Democracia se ha convertido en un anhelo, una forma de gobierno que no siempre se cumple:

“Quiero decir, y trato de prevenir de esta manera los más inmediatos desentendimientos entre quien habla y quien oye, que tomé la palabra ilusión, frente al objeto del tema en su doble significado: en primer lugar, engaño de los sentidos o de la mente, apariencia falsa, en segundo lugar, sueño, devaneo, quimera [...] El hecho de que la Democracia sea, indiscutiblemente, en su definición, lo que las fórmulas antes citadas enuncian, no debe significar que como real y efectiva democracia tengamos que reconocerla en todos los casos y circunstancias [...]” (Saramago, 1994: 22) <sup>18</sup>.

En realidad, tanto Saramago como Platón apuestan porque la Justicia ha de ser practicada, en primer lugar, por el propio individuo y, así, alcanzar un verdadero Estado justo. Aunque, desafortunadamente, el hecho de votar hoy en día no entraña en sí ningún acto absolutamente democrático.

Lo más despreciable de la tiranía de la sociedad, ya observada desde la Antigüedad clásica es, tal y como Saramago refleja en su novela, que corrompe al individuo, al propio ser humano:

“Las sentidas razones de queja de Cipriano Algor contra la inmisericordia política comercial del Centro extensamente presentadas en este relato desde un punto de vista de confesada simpatía de clase que, sin embargo, así lo creemos, en ningún momento se aparta de la más rigurosa imparcialidad de juicio, no podrán hacer olvidar, aunque arriesgando un atizar inoportuno en la adormecida hoguera de las conflictivas relaciones históricas entre el capital y el trabajo, no podrán hacer olvidar, decíamos,

---

<sup>18</sup> Esta cita también es una conferencia celebrada por Saramago en 1992 y recogida, en este caso, por la Revista de Occidente.

que el dicho Cipriano Algor carga con algunas culpas propias en todo esto [...]” (Saramago, 2000: 189).

Por otro lado, ya Platón recogía en el diálogo socrático la necesidad epistemológica, es decir, alcanzar el conocimiento mediante la educación para gobernar dignamente. Una referencia casi obligada para Saramago:

“Pues bien; convenid entonces que lo dicho sobre el Estado y su constitución política no son en absoluto castillos en el aire, sino cosas difíciles pero posibles de un modo que no es otro que el mencionado: cuando en el Estado lleguen a ser gobernantes los verdaderos filósofos, sean muchos o uno solo, que, desdeñando los honores actuales por tenerlos por indignos de hombres libres y de ningún valor, valoren más lo recto y los honores que de él provienen, considerando que lo justo es la cosa suprema y más necesaria, sirviendo y acrecentando la cual han de organizar su propio Estado” (Pl. R. 540d-541a).

En aquella entrevista que señalábamos antes entre Omar Valiño y J. Saramago, el autor define puntualmente la concepción de su novela: “Los escaparates de los grandes almacenes corresponden en la actualidad a la caverna descrita en la *República* de Platón”<sup>19</sup>.

En definitiva, el ser humano sigue siendo aquel prisionero sometido a una caverna, en el que el planeta que habitamos se ha convertido.

## **2.2 La Justicia como engaño y la manipulación de los personajes: el Centro vs Cipriano Algor.**

José Saramago se sirve fundamentalmente de un tono irónico muy particular para exponer esas injusticias disfrazadas que el Centro Comercial, es decir, el poder práctica día a día contra cada miembro de la sociedad:

---

<sup>19</sup> Entrevista a José Saramago por Omar Valiño, *Youtube*

“Estaba ahora en la ciudad, circulaba por la avenida que lo conducía al destino [...] VIVA SEGURO, VIVA EN EL CENTRO. Debajo, colocada en el extremo derecho se distinguía también una línea breve, solo dos palabras, en negro, que los ojos miopes de Cipriano Algor a esa distancia no conseguían descifrar, aunque no se merecen menos consideración que las del mensaje grande, podríamos, si quisiéramos, designarlas complementarias, pero nunca meramente dependientes, PIDA INFORMACIÓN. La valla aparece de vez en cuando, repitiendo las mismas palabras, sólo variables en el color, algunas veces exhibiendo imágenes de familias felices, el marido de treinta y cinco, la esposa de treinta y tres, un hijo de once años, una hija de nueve, y también aunque no siempre, un abuelo y una abuela de albos cabellos, pocas arrugas y edad indefinida, todos obligando a sonreír a las respectivas dentaduras, perfectas, blancas, resplandecientes [...]” (Saramago, 2000: 120).

Al igual que antes aludíamos al valor de la instrucción en relación a este concepto de sociedad sometida a la caverna, ahora nos referimos directamente a los atropellos cometidos por las esferas de poder. Al fin y al cabo, el poder no ha dejado de privar al ser humano de una vida justa y Saramago muestra en su novela esta deshumanización:

“Estacionados delante hay dos coches de la policía de tráfico, al otro lado de la carretera un vehículo militar de transporte de soldados. El alfarero redujo la velocidad para ver mejor lo que había sucedido, pero los policías, desagradables, mal encarados, le ordenaron que avanzase inmediatamente, apenas tuvo tiempo de preguntar si había muerto alguien, pero no le hicieron caso. Siga, siga, gritaban, y hacían gestos violentos con los brazos. Fue entonces cuando Cipriano Algor miró al lado y reparó en que había soldados moviéndose entre las chabolas [...]” (Saramago, 2000: 117).

Y, por supuesto, como en todo momento de represión se suele desencadenar un punto de inflexión en el que el pueblo pretende reivindicar sus derechos:

“Era evidente que esta vez los asaltantes no se contentaron con saquear. Por algún motivo ignorado, nunca tal había sucedido antes, prendieron fuego al camión, tal vez el conductor hubiese resistido la violencia del robo de igual a igual, o fueron los grupos organizados de las chabolas los que decidieron cambiar de estrategia, aunque cueste comprender qué demonio de provecho esperan sacar de una acción violenta como esta que, por el contrario, sólo servirá para justificar acciones igualmente violentas de las autoridades [...]” (Saramago, 2000: 118).

El Centro es el responsable político de estos actos de vandalismo. Asume que estas personas son simplemente una escoria para la sociedad. La humanidad ha desaparecido y el ser humano sólo vale lo que valen sus ingresos bancarios, es decir, del dinero que es capaz de promover para beneficiar al Centro Comercial:

“Aparte de la catastrófica situación en que se encuentra el comercio tradicional, nada propicia para artículos que el tiempo y los cambios de gusto han desacreditado, la alfarería tendrá prohibido hacer negocio fuera en el caso de que el Centro le encomiende los productos que en este momento le están siendo propuestos [...] No sólo no les podrá vender las figuras, tampoco tendrá autorización para venderles cualquiera de los restantes productos de la alfarería, incluso cuando, admitiendo una posibilidad absurda, le hagan encargos [...], Esto es lo que somos para ellos, cero [...]” (Saramago, 2000: 127-129).

Cipriano Algor es la víctima principal del círculo familiar, formado por él, su hija Marta y su yerno Marcial. En realidad, todos ellos van a sufrir las inclemencias del Centro. Resulta interesante la focalización que nos ofrece Cipriano, puesto que su carácter va evolucionando a medida que avanza la obra. Será cuando se mude al Centro, junto a su familia, cuando tenga los motivos suficientes para dejar de formar parte de esa sociedad injusta. Un lugar en el que, simplemente, no encaja: “Vosotros decidiréis vuestras vidas, yo me voy” (Saramago, 2000: 436).

Las injusticias que el protagonista sufre se desarrollan progresivamente: desde prescindir de sus trabajos como alfarero a imponerle una serie de prohibiciones.

En un sentido filosófico, Cipriano ha alcanzado la Idea de Bien del mismo modo que el prisionero cuando abandona la caverna. Aunque resulta paradójico el detonante que abre los ojos a Cipriano, puesto que él tiene que descender a la verdadera caverna platónica, escondida en el inframundo del Centro Comercial, para abandonar la caverna social en la que vive. Obviamente, este carácter tan simbólico en la obra de Saramago también se inspira en el texto platónico<sup>20</sup>:

“–Y del mismo modo con respecto al Bien: aquel que no pueda distinguir la Idea del Bien con la razón, abstrayéndola de las demás, y no pueda atravesar todas las dificultades como en medio de la batalla, ni aplicarse a esta búsqueda –no según la apariencia sino según la esencia– y tampoco hacer la marcha por todos estos lugares con un razonamiento que no decaiga, no dirás que semejante hombre posee el conocimiento del Bien en sí ni de ninguna otra cosa buena; sino que, si alcanza una imagen de éste, será por la opinión, no por la ciencia; y que en su vida actual está soñando y durmiendo, y que bajará al Hades antes de poder despertar aquí, para acabar durmiendo perfectamente allá [...]” (Pl. R. 534b- 534d).

Finalmente, este punto de la investigación se cierra con una referencia al anuncio del Centro con el que Saramago acaba, magistralmente, la novela. La genialidad en este sentido se basa en el tono irónico del que nutre su literatura. Saramago recurre a la idea que ha inspirado su novela y vuelve a invitar al lector a la reflexión:

“[...] EN BREVE, APERTURA AL PÚBLICO DE LA CAVERNA DE PLATÓN, ATRACCIÓN EXCLUSIVA, ÚNICA EN EL MUNDO, COMPRE YA SU ENTRADA.” (Saramago, 2000: 454).<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> En este sentido se propone la premisa filosófica de “ver para conocer”.

<sup>21</sup> La ironía y el carácter sentencioso de este fragmento refleja, nuevamente, a la sociedad que Saramago pretende criticar. Satíricamente, un hecho simbólico que representa la represión contra el ser humano. El propio Mito de la Caverna se convierte en un lugar turístico que proporcione ingresos económicos al Centro Comercial.

### 3. Conclusiones

Salvando las distancias temporales entre el texto clásico y la novela saramaguiana, los aspectos narrativos presenten en ambas obras tienen transcurso común de carácter social. Esta analogía ideológica, ha partido, en primera instancia, del análisis del espacio, los personajes y el proceso de catábasis que protagonizan. En este sentido, se proponen distintas focalizaciones de lo que la caverna significa en la obra saramaguiana. Para ello, se reflexiona sobre un concepto envolvente: el de la caverna que contiene a la propia caverna. Defender esta premisa es casi una acción obligada, dada por el propio texto de Saramago. Sin embargo, resulta aún más interesante que a partir de los espacios tradicionales sobre los que la literatura se ha desarrollado a lo largo de su historia: lo rural y lo urbano, señalemos una caverna fruto directo del mito platónico de la caverna. Está claro que el Centro Comercial es esa caverna mediática y se intensifica con la presencia de la propia caverna platónica en los pisos subterráneos del mismo. Caverna que al final de la obra tendrá un fin turístico. El Centro parece obviar la significación del mito e interesarse solo por los ingresos económicos. Por otro lado, señalar una caverna en la propia casa del protagonista es una reflexión que propongo como consecuencia de los actos de la caverna-tribunal que es el Centro, es decir, el lugar de trabajo del alfarero se ha convertido en un sitio negativo a partir de las exigencias laborales que el Centro impone a Cipriano. Esta forma alegórica de condicionar ambos espacios es, entre otras cosas, el reflejo de una sociedad a la que Saramago critica.

Este análisis sobre el espacio nos lleva a reflexionar sobre los personajes, puesto que el lugar se convierte en una forma circunstancial de condicionarlos. Ahora bien, según el comportamiento de los personajes de ambas obras trazamos una línea que aproxima, a partir del frecuente uso del diálogo y su carácter epistemológico, a Sócrates y Glaucón con Cipriano y Marta Algor. La suma del análisis del espacio y la reflexión sobre los personajes y sus comportamientos, así como las injusticias sociales que les tocan sufrir, nos han llevado a un punto en nuestra investigación: la catábasis dentro de la obra.

Por otro lado, señalamos una aproximación a partir del contenido de ambas obras. El análisis del segundo bloque, asumiendo las diferencias de estilo entre una obra y otra, pretende señalar como los ideales políticos que se abordaban en el texto clásico son tomados también por el Nobel portugués. Según esto, los conceptos a los que vamos a

recurrir son la base de un poder moralmente aceptable: la justicia y la educación, términos necesarios para un gobierno justo. A partir del punto de vista filosófico que ya Platón proponía, Saramago proyecta con su obra una metáfora (la de la caverna) que es la clave de una rebelión ciudadana contra el Centro Comercial, una caverna que conlleva la centralización del poder y la deshumanización del mundo.

#### 4. Referencias bibliográficas

Fuentes primarias:

Platón (1988). *República*, Madrid: Gredos.

Saramago, José (2000). *La caverna*, Madrid: Alfaguara.

Fuentes secundarias:

Arias, Mariano (2007). “El mito del Mito de la Caverna. A propósito de Saramago y el Mito de la Caverna de Platón”, *Eikasia. Revista de Filosofía*, año III, 13. 29-38.

Bloom, H. (2012). *Novelas y novelistas. El canon de la novela*, Madrid: Páginas de espuma.

Castoriadis, Cornelius (2004). *Sobre el político de Platón*, Madrid: Trotta.

Garza, Silvia (2000). “Conferencia de J. Saramago: Descubrámonos los unos a los otros”, *Revista de Humanidades*, núm. 8, 143-154.

González, J. Manuel (2007). “José Saramago, una referencia ética y literaria indispensable”, *Revista República de las letras*, 103-109.

Losantos Salvador, Antonio (2001) “Saramago: el mito entre nosotros”, *Trébede: Mensual aragonés de análisis, opinión y cultura*, Nº 50, 77-78.

Martín Gómez, María (2009). “Hacia una pedagogía de la interculturalidad: José Saramago, *La balsa de piedra*”, *Revista Argutorio*, Nº 23, 67-69.

McPherran, Mark L. (2010). *Plato's Republic: a critical guide*, Cambridge, Cambridge critical guides.

Morán, David (2014). “Literatura distópica: cuando el futuro es una pesadilla”, ABC: <http://www.abc.es/cultura/libros/20140805/abci-literatura-distopica-201408041809.html>

Ruiz Yamuza, Emilia (1986). *El mito como estructura formal en Platón*. Universidad de Sevilla. Filosofía y letras.

Sánchez Naranjo, J. A (2012). “*La caverna* de José Saramago: una aproximación desde los estudios culturales”. *Escritos*, Vol. 20, N. 44, 173-187.

Saramago, J. (1994). “La ilusión democrática”, *Revista de Occidente*, 148, 21-34.

Saramago, José (2002). “Este mundo da injustiça globalizada”, *Signos de los tiempos*, Vol. 3, 129-135.

Souto Presedo, Elvira (1992). “Saramago e o mito”, *Lenguaje y textos*, 1: 85-90.

Vázquez Montalbán, M. (2000). “En la caverna mediática. Propuesta de una reconsideración del mito platónico”, *Quaderns del CAC*, N°7, 91-96.

Vieira, Patrícia (2014). “De la caverna platónica a las prisiones modernas: visión y oscuridad en la literatura, en el cine y el arte político del Siglo XX”, *Revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, N° 10, 146-165.

Entrevistas:

“Un diálogo con José Saramago e Ignacio Ramonet sobre geopolítica y globalización”.  
*Revista Faros*. 1-15.

-Entrevista entre José Saramago y Omar Valiño, *youtube*:  
<https://www.youtube.com/watch?v=YX9ymlrchqs>